

Poemas



Almudena Guzmán



861.61  
GUZ

Establiment Poesia de Paper

94

Poemas

Emilia Garmen

Palma, 1993

UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS



5104613261



Col·lecció Poesia de Paper

94

# Poemas

Almudena Guzmán

Palma, 1999

© del text: l'autor, 1999

© de l'edició: Caixa de Balears «Sa Nostra» i Universitat de les Illes Balears, 1999

Directors de la col·lecció: Francisco J. Díaz de Castro, Perfecto Cuadrado i Albert Ribas

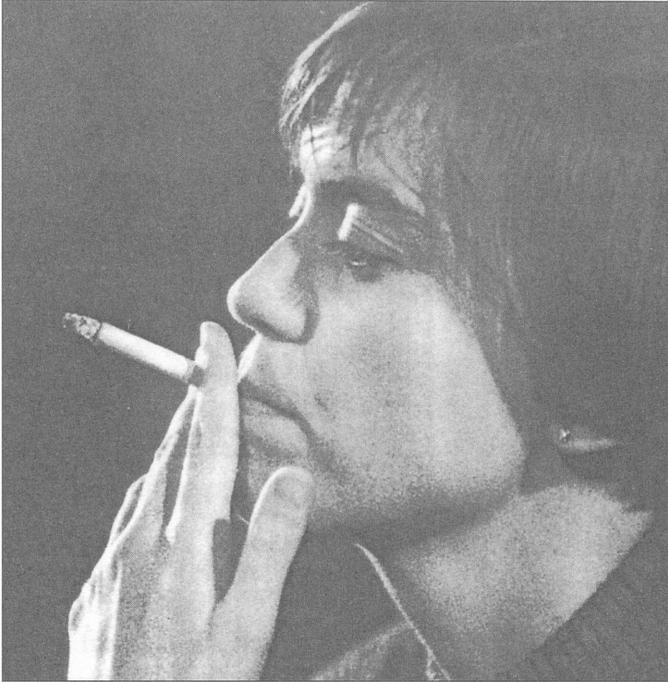
Disseny: Jaume Falconer

Edició: Universitat de les Illes Balears. Servei de Publicacions i Intercanvi Científic. Campus universitari. Cra. de Valldemossa, km 7.5. 07071 Palma

Impressió: Taller Gràfic Ramon. Carrer de Jaume Balmes, 39 i 43. 07004 Palma

ISBN: 84-7632-538-X

DL: PM/1964-1999



Almudena Guzmán (Navacerrada, Madrid, 1964). Es licenciada en Filología Hispánica. Trabaja como periodista y es colaboradora habitual del diario ABC.

Ha sido accésit del Premio de Poesía Puerta del Sol, Premio de Poesía Altair, finalista del Premio Hiperión de Poesía y Premio Internacional Ciudad de Melilla. Su obra figura en numerosas antologías.

Ha publicado los siguientes libros de poemas: *Poemas de Lida Sal* (1981), *La playa del olvido* (1984), *Usted* (1989, 4ª. ed. 1994) [*Vous*, traduit de l'espagnol par Bernadette Paringaux, édition bilingue, Editorial Fédérop, Maine-et-Loire, 1990], *El libro de Tamar* (1989, 2ª ed. 1991) y *Calendario* (1998).



[Empty box]

**Usted se inmiscuye en mi bufanda**  
desde un aura blanquísima que me reverbera los labios.

No me muevo,  
no fumo —quizá a su silencio le moleste esa arruga en la  
nieve—;  
y sólo cuando marcha me doy cuenta  
de que he estado aguantándome el pis todo el rato.

\*\*\*\*\*

**Usted se me escapa en los pasillos como**  
un discóbolo impregnado de aceite.

Pero todo lo que habla es una mano enguantada  
por mis medias.  
(Desnuda, froto su voz contra las caderas de la sábana  
para no dormirme tan triste.)

\*\*\*\*\*

**Justo el día en que llevo gafas y un jersey**  
horroroso  
usted descubre mi arrinconada existencia.

Le hablo con la sorpresa de no sorprenderme al tocar una  
ardilla.

Y contengo como puedo este alud de labios para no  
abalanzarme sobre su nuca  
mientras guarda, de espaldas a mi sombra creciente,  
unos papeles en la carpeta.

\*\*\*\*\*

**Esto ya va mejor.**

Ya no le tengo miedo.

Y me complace que usted,  
como quien no quiere la cosa,  
haya fijado el barniz de sus ojos en mis piernas.

\*\*\*\*\*

**Hoy lleva una corbata de gavianes en mi tono  
preferido de azul.**

Almorzamos juntos gracias a la lírica  
y, llegado el café,  
se me hace inevitable mirarlo por encima de la taza,  
para después sonreírme flequillo abajo como la niña mala  
que fui:

Somos exactamente iguales. Y ninguno de los dos conoce  
la existencia de los espejos.

\*\*\*\*\*



### Señor,

usted no lo sabe  
y sin embargo sus arrugas,  
tersándome la mañana,  
me han obligado a iniciar una huelga de novios  
desde que lo conozco.

Y hoy

—mientras los dos nos mirábamos de reojo, cada uno  
en un extremo de la barra—,  
mi guedeja más anarquista  
ha optado definitivamente por afiliarse a sus ojos.

\*\*\*\*\*

### Anoche,

al abrir los ojos para apartarme de la boca un cabello,  
la mirada que luego alcé  
por encima del hombro de mi amante  
—inexplicable reflejo—  
tuvo que detenerse cuando ya iba a salir al pasillo.

Usted,

apoyado en el quicio de la puerta,  
se reía de mí.

(Y sus labios como girasoles inversos  
rehuyeron la sudorosa  
luz del cuarto.)

\*\*\*\*\*

**En un banco,**  
meneando aburrida mis zapatos de bruja,  
yo veía al invierno entrar y salir,  
flirtear con el aire y sentarse finalmente a mi lado.  
(Otro —pensé— que tampoco tiene nada que hacer  
esta tarde.)

Ya me iba a levantar cuando descubrí su espalda  
en la ventana de enfrente.  
Usted hablaba con alguien.

Y en ese mismo momento  
—los libros, cómo no, resbalaron patosos desde la falda  
hasta el suelo—  
se volvió a mirarme.

\*\*\*\*\*

[Empty box]

**Al final de todos,**  
con una carpeta mustia que me impedía subirme  
los calcetines,  
siempre me recordaré muy pequeña, muy poca cosa,  
cuando usted, todo entrecejo fruncido,  
hizo pasar al siguiente  
y cerró la puerta de aquel despacho tras mi coleta.

\*\*\*\*\*

### **Hoy era la última tarde.**

Usted no paraba de hablar  
—lo hubiese matado—  
y a mí me ardían las uñas cuando nos despedimos  
en la parada del autobús.

Ni un solo beso.

*(De Usted.)*

[Empty rectangular box]

**Cuando anochece,**  
todo el bosque se adentra en la catedral.

La Virgen se desvela el rostro lentamente  
al arrodillarse en los bancos los castores,  
tres monjes con el hábito de incienso  
proveen de misales a los cipreses.

Los pájaros,  
después de chocar con la vidriera más alta,  
aterrizan ardiendo sobre la Cruz.

Y el río,  
tras una columna,  
va desgranando medio dormido  
las cuentas de su rosario.

\*\*\*\*\*

**Viscosa,**  
oscuramente tocona,  
con las uñas y el pelo  
siempre sucios:  
así es la maestra.

Yo la temo.  
Yo la odio.

(A las doce,  
cuando el Ángelus,  
ella y las niñas de mi curso  
cazan ardillas blancas;  
a las cinco,  
cuando el rosario,  
las van cegando en clase de costura  
con dedales benditos.)

\*\*\*\*\*

### Daniel

—fresca penumbra de olor a salvia—,  
esconde ardillas en su pupitre  
y al menor descuido de la maestra  
empacha a la pizarra de bambis de tiza.

Es el único niño de cuarto  
que no mira al cielo con ojos de mayor.

\*\*\*\*\*

[Empty box]

**Me acuesto rara,**  
ligeramente turbia,  
como si un pájaro borracho fuera a pasar la noche  
entre las lilas de mi camisón.

Y es que mañana te bajan a mi clase,  
Daniel.

\*\*\*\*\*

**Mientras borro el encerado**  
espero el milagro de espaldas al reloj.

Quito las lágrimas de los golpes,  
destrono vocales y consonantes,  
y me topo de repente con una huella de bambi;  
vuelvo la cabeza:  
un ciervo me guiña un ojo al final del aula.

Y yo dejo el cepillo y me siento a tu lado.

\*\*\*\*\*

**Yo sé que me quieres mucho,**  
Daniel,  
aunque a veces me prohíbas seguirte.

Lo sé  
porque esta mañana,  
cuando daba un paseo por el campo,  
me cercaron las palomas.

Ahora llueve.  
Y el bosque se agita en los ojos del ciervo.

\*\*\*\*\*

**Ahora,**  
ahora que no soporto que me roce  
ni el terciopelo del vestido de mi madre,  
que me paso las noches tirando piedras  
al cielo  
a ver si hay suerte y le doy a Dios en un ojo,  
vas y me acaricias la nuca,  
Daniel.

(Es como si alguien hubiera ofrendado  
la muerte de mi padre  
a tu silencio  
para que yo volviese a vivir.)

\*\*\*\*\*

Cómo me miras,  
Daniel,  
cómo me miras después de la cena.

Ya se han ido todos,  
sólo queda el fuego.

Y el muñequito de cera  
y mi susto destrenzado  
por tu mano.

\*\*\*\*\*

Tú del aire el más frío,  
el más denso,  
y me embrujas las venas con las gotas de sangre  
que has secuestrado de la nieve.

Tus dedos en el ocaso atraen a las ascuas,  
y mi voluntad contempla amordazada,  
de rodillas frente al río,  
su propia muerte.

\*\*\*\*\*

[Empty box]

**Cuando venga,**  
cuando venga el deshielo,  
toda piel necesitará un visado para salvarse  
del torrente,  
del precipicio,  
de lo viejo.

Entonces buscaréis a Daniel.

Pero él ya se habrá convertido en liebre.

*(De El libro de Tamar.)*

Suave es la tarde con su desvarío de pájaros  
al fondo  
y sus castaños de Indias abiertos a la calma  
de quien no espera nada.

También la flor de pascua de mi mesa  
obedece sin espejos a los rayos del sol  
y crece:  
bueno es este mundo y amable  
como la lluvia y la brisa en las rosas.

Sólo yo no he aprendido la lección de las lagartijas  
engarzadas en la pared  
ni la del gato que se enrosca sobre sí mismo.  
Pobre diablo aquel que desafía y pretende quebrar con relojes  
y amores  
el ritmo de diamante de la vida.

\*\*\*\*\*

Entonces el beso conocía el norte y el sur,  
el este y el oeste de toda cartografía  
como si antes de labio en medio de la lluvia  
hubiera sido rosa de los vientos  
o brújula del corsario de los siete mares.  
Nada estaba preparado  
—dormían las leyendas su sueño abisal—  
y sin embargo no cabía margen alguno de error:  
cada noche atracaba en su alborada,  
cada zozobra en su bahía,  
cada deseo en su rompeolas.  
Así era el amor,  
volver a casa  
con la red llena de certidumbres,  
nunca un naufragio en alta muerte  
silenciosa  
como ahora.

\*\*\*\*\*

## Y qué decir de la poesía

de la que eras grumete,  
timonel y capitán a la vez,  
siempre avanzando cara al sol  
o contra el viento,  
siempre izadas en medio de la lluvia  
o trepando por la primavera de los mástiles  
las velas de nieve de su corazón,  
las rojas azaleas de su bandera.  
Entonces el tiempo pasaba rápido como una bandada de  
delfines  
limpiando la cubierta de inútiles aparejos,  
sorteando los escollos de falso coral,  
evitando el transitado cabotaje;  
de los piratas amabas la magia  
de convertir en propio el oro ajeno,  
de los marinos oficiales odiabas el engaño  
de trocarlo en galonada baratija de nadie.  
Y al atardecer,  
subida al palo mayor catalejo en mano,  
sentías que todo aquello que no era tierra a la vista  
era tuyo.

\*\*\*\*\*

La lluvia también se acuerda de tu forma de estar  
en las cosas pequeñas.

Lleva mucho tiempo ahí fuera  
con los ojos suplicantes como un chucho,  
sin atreverse a entrar,  
pero yo sé que lo daría todo  
por quedarse dormida entre tus libros,  
por salir con nosotros en la foto enmarcada  
de mi mesa de trabajo  
o ceñirse resuelta tu albornoz.

Ella se desliza de hoja en hoja  
de palmera  
con la misma languidez de tu mano  
cuando movías la torre o el alfil.

Antes casi siempre perdías.

Ahora acabas de darme jaque mate.

## PAPEL DE FORRAR

**Hola, buenas.**

Luego le dije lo que quería  
sin acritud,  
hasta amablemente,  
y eso que el frío del Madrid de la tarde de autos  
era arisco y daba grima  
como la tiza cuando se rompe en la pizarra,  
como el cuchillo cuando trincha el plato en vez del filete,  
y no estaba teniendo contemplación alguna  
ni con la lluvia ni con mi piel.  
Tampoco con mi VISA.

La gente entraba,  
miraba,  
robaba,  
en fin,  
que hacía sus cosas,  
y yo,  
sin embargo,  
venga a esperar a que ese oscuro troglodita  
saliera de su trastienda cuaternaria.  
Cero en urbanidad:  
no sé cómo no sabe  
que los puños y los cuellos de algodón bien planchados  
contribuyen al bienestar de la comunidad.  
Además son reciclables.

Al cabo de un milenio,  
mejor dicho,  
de dos  
—lo que hago por Rubén y por Borges no lo hago por nadie—  
,  
el hombre gris de las nieves cruzó penosamente la puerta  
blindada  
de su caverna  
y,  
como cabía prever por la forma de su cráneo,  
se equivocó.

Le pedí papel de forrar,  
no era tan difícil,  
pero él extendió la primavera,  
mercader de Esmirna,  
ante la tundra de mis ojos.

Y todo se llenó de la armonía del lirio.

(De “Días de lluvia”, *Calendario*.)

Y bien,  
decidme qué hago ahora,  
azaleas:  
os tiro por la ventana,  
me tiro yo  
o bajo al mercado que no hay nada para cenar  
ni pensamiento alguno que desate,  
siquiera afloje,  
el nudo marinero del estómago.

Si crecer es esta broma de mal gusto  
ríase el tiempo y pase pronto,  
tan pronto que mañana me despierte jubilada  
en un banco cara al sol.

Que la vida no me tenga en cuenta.

Y yo a ella tampoco.

\*\*\*\*\*

**Quando se tienen treinta años**  
y el amor no arraiga  
en las macetas de tu terraza,  
hay amigos que se ven en la obligación  
de traerte un nuevo esqueje del brazo  
cada fin de semana  
con la esperanza florida

de que ése sí que cuaje  
en tu limo,  
y todos felices y a comer perdices  
en el bar de enfrente de casa  
como en un cuento de Andersen.

Qué bonito.

\*\*\*\*\*

### De un tiempo

a esta parte  
estoy prisionera  
en un coche  
de gritos y hielo  
que circula  
por carreteras oscuras  
y en vertical  
como catedrales,  
deslumbrada  
por las luces largas  
de los que vienen  
en sentido contrario  
que sois todos.

\*\*\*\*\*

[Empty rectangular box]

**Dale tiempo al corazón,**  
estudia a fondo sus mecanismos de defensa,  
raciona severamente sus reservas de luz y de aire  
y de agua,  
antes de que crezcan los árboles del invierno  
y ahoguen su espacio otoñal en el bosque.

Dale tiempo al corazón,  
todavía puedes,  
hazlo con esa inteligencia y esa capacidad de análisis  
que te caracteriza,  
como si su vida dependiera de un problema de matemáticas  
a resolver.

Pero resuélvelo pronto. Mira que ya viene el frío  
y la comparsa del hielo a retirarte el examen.

\*\*\*\*\*

**Marcada estoy hasta los huesos**  
por esa vieja soledad que te dejé de camino  
al rompeolas,  
tu dolor apedreando al mar,  
tus brazos recogéndola heroicos  
como a un bebé abandonado entre las fieras.

Mira cómo resbalo y me hundo  
en las mismas ternuras que mi recuerdo desbordó

en tu garganta,  
los labios enfermos de la fiebre hermosa de la lluvia,  
las manos piratas que saquean su blancura a la nieve  
y pasan a la muerte por la quilla.

Mírame ponerme triste sobre tus fotos,  
arrojarme a las mangas de tu chaqueta,  
llenar de lágrimas el cubo de basura  
de tu disco de Cat Steven.

Mira cómo es la vida.

\*\*\*\*\*

### Soy una isla

y tengo un tesoro escondido  
a dos leguas del pecho,  
muy cerca de la gruta rugiente  
del corazón,  
allí donde se juntan las mareas  
con los brotes de sombra  
y la sangre que mana de los dolores  
en flor:  
si doy un paso al frente me lo salto,  
si doy un paso atrás no llego.

Antes que yo lo buscaron cormoranes y tortugas,  
y después tú,

y tampoco lo encontrásteis.  
Y al final me he quedado sola  
como siempre,  
girando inútilmente  
alrededor de mi planeta de oro.

\*\*\*\*\*

**Esperaba tu carta**  
con la angustia de la nieve  
que ve cómo se derrite  
y va convirtiéndose en nada.

Esperaba tu carta  
y es la poesía quien me ha escrito  
después de tantas glaciaciones:  
el sobre tierra de sombra,  
las hojas negro de humo.

En vez de tu letra,  
el viento y el musgo  
en mi cueva y en la piel de mis huesos.

En vez del olor  
del hueco de tu codo  
la rosa que muere,  
la cita a solas  
con el miedo del Neolítico.

(De "Días de frío", *Calendario*.)

[Empty box]

**Si no quieres que el oro del tiempo se vuelva  
cobre**

quítate el sombrero ante él,  
cédele el paso y renuncia a cazar su rebaño de horas  
aunque tengas hambre.

Él es un astro.  
Tú no eres un lobo.

\*\*\*\*\*

**Van cayendo los sueños**  
con la facilidad de las horquillas.

Uno,  
otro,  
todos se esparcen y ruedan por el mármol de la noche  
como las cuentas de un collar  
o los huesos de un osario.

(Polvo son y en polvo se han convertido.)

\*\*\*\*\*



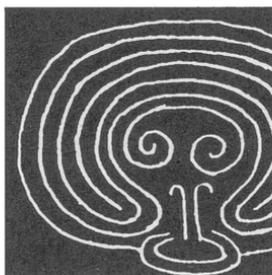
## Cruzando el valle de las ojeras

y el paso angosto de la garganta,  
hay un lago que se alza en armas  
y canta Victoria  
como su hermano el africano.

(Son las lágrimas)

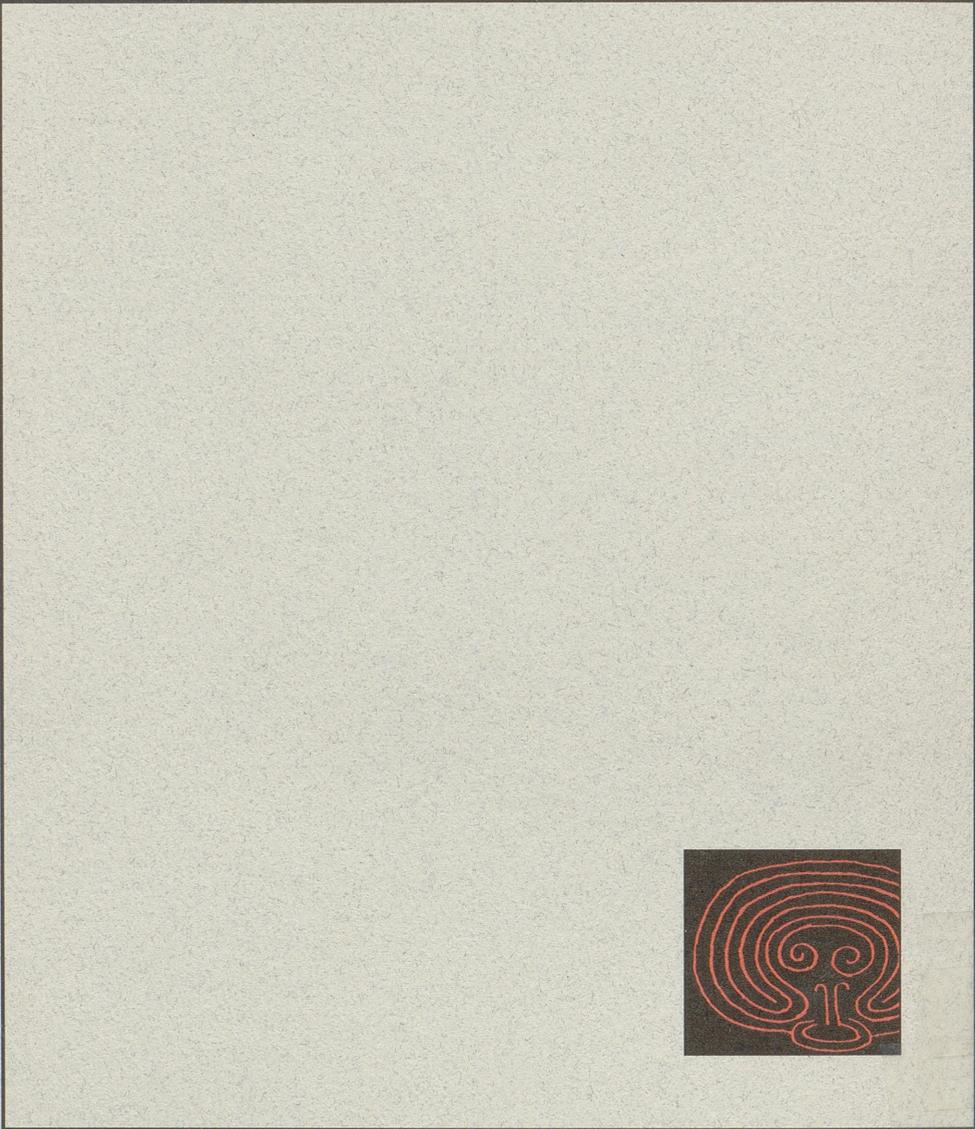
(Inéditos)

L'autor ha llegit aquests poemes al Centre de Cultura «Sa Nostra»  
el dia 29 de novembre de 1999



56. ÀNGELES MORA. *Canto de sirenas*
57. XAVIER RODRÍGUEZ BAIXERAS. *Poemas*
58. CARLOS MARZAL. *Poemas*
59. MARIA VICTORIA ATENCIA. *Poemas*
60. RAFAEL JUÁREZ. *Lo que vale una vida*
61. ANA ROSSETTI. *Poemas*
62. ANTONI VIDAL FERRANDO. *Poemes*
63. JAIME SILES. *Poemas*
64. ELOY SÁNCHEZ ROSILLO. *Poemas*
65. MEMÒRIA DE MARIA ANTÒNIA SALVÀ
66. JAUME ROSELLÓ MIR. *Llum vol dir ombra*
67. JENARO TALENS. *Paraiso clausurado*
68. JAUME PONT. *La flor de llot*
69. DIEGO JESÚS JIMÉNEZ. *Poemas*
70. XAVIER ABRAHAM. *De matinada, baix el persistent reflex...*
71. ANTÒNIA ARBONA. *Cadència*
72. JULIO MARTÍNEZ MESANZA. *Fragmentos de Europa. 1977-1997*
73. TEOBALDO A. NORIEGA. *Ars Amandi*
74. BERNAT NADAL. *El fràgil desig*
75. ENRIQUE BADOSA. *XXIV Sonetos*
76. RAFAEL DE CÓZAR. *Poemas*
77. DIEGO DONCEL. *Poemas*
78. JESÚS MUNÁRRIZ. *Oficios varios*
79. NARCÍS COMADIRA. *Poemes*
80. SEBASTIÀ VIDAL. *Poemes*
81. ARCADIO LÓPEZ-CASANOVA. *Mester de poeta [1969-1999]*
82. VICENT BERENGUER. *Prova d'actor*
83. VICENT ALONSO. *Poemes*
84. ANTONIO PIEDRA. *Argumento de la cal*
85. OLVIDO GARCÍA VALDÉS. *Poemas*
86. JOSEP M. MARTÍNEZ ANGLÈS. *Poemes*
87. AURORA LUQUE. *Cuaderno de Mallorca*
88. LLUÍS URPINELL-I-JOVANI. *Poemes*
89. JACOBO CORTINES. *Paisaje en el tiempo*
90. XOSÉ MARÍA ÁLVAREZ CÁCCAMO. *Poemas*
91. JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ. *Poemas*
92. FRANCESC FLORIT NIN. *Memorial dels ulls*
93. MARC GRANELL. *Selecció de Poemes*





Universitat de les  
Illes Balears

"SA  
NOS  
TRA"  
Obra Social  
Cultural

INMEDI

